

INFORME DEL EVENTO

VIOLENCIA DE GÉNERO Y ESCOLAR COLOMBIA, 2017

INFORME DE EVENTO VIOLENCIAS DE GÉNERO Y ESCOLAR, COLOMBIA, 2017

Natalí Paola Cortés Molano
Grupo de Vigilancia y Control de eventos de Salud Mental y Lesiones de Causa Externa
Subdirección de Prevención, Vigilancia y Control en Salud Pública
Dirección de Vigilancia y Análisis del Riesgo en Salud Pública

1. INTRODUCCIÓN



La violencia, en sus diferentes modalidades, es un acontecimiento constante en la vida de una gran proporción de personas en todo el mundo; para algunos permanecer a salvo es estar en la vivienda, para otros, es allí donde son víctimas de violencia física, psicológica, sexual o negligencia y abandono. La violencia conlleva múltiples problemas de salud individuales y colectivos, por su magnitud y consecuencias se han generado políticas públicas en relación a víctimas y agresores. Desde el sector salud, la violencia de género y escolar se ha convertido en un problema de salud pública por lo que se hizo necesario la vigilancia del mismo.

El uso intencional de la fuerza física o amenazas contra otra persona que tiene como consecuencia un traumatismo, daño psicológico, problemas de desarrollo o la muerte es definido por la Organización Mundial de la Salud – OMS como violencia (1). La violencia doméstica (que en su mayoría es ejercida por el compañero o excompañero sentimental) y el maltrato familiar son reconocidos como un problema social. Los autores indican que la conducta violenta surge cuando hay desequilibrio de poder, ocasionando daño físico, psicológico o económico; algunas de las conductas más frecuentes son golpes, gritos, insultos, groserías y violación (2). Las diferentes modalidades de violencia se pueden presentar en todas las etapas de la vida.

La violencia infligida por la pareja ocurre, principalmente, a partir de la adolescencia y juventud, con mayor frecuencia en el contexto del matrimonio o la cohabitación, el cual incluye el maltrato físico, sexual y psicológico. En las diferentes formas de violencia, los agresores son en su mayoría hombres y las víctimas son niñas y mujeres; sin embargo, también es frecuente el abuso sexual de los niños. La violencia infligida por la pareja también puede ser ejercida por las mujeres contra los hombres y puede ocurrir en el contexto de las relaciones homosexuales sin necesidad de configurarse en una violencia de género sino muchas veces como una violencia interpersonal (3).

Los bajos niveles de estudio, antecedente de violencia, trastornos de la personalidad, consumo de sustancias psicoactivas legales e ilegales, tener múltiples parejas o generar sospecha de infidelidad o la conducta dominadora de la pareja son algunos de los factores de riesgo para ser víctima de la violencia en todos sus tipos (1). También se relaciona con los elevados niveles de testosterona ya que generan comportamientos violentos que se expresan en pensamientos, ira, agresividad verbal, competencia, comportamiento dominante y violencia física (4).

Como consecuencias e impacto para la salud, la violencia ocasiona graves problemas físicos, mentales, sexuales y reproductivos a corto y largo plazo, adicionalmente tiene un elevado costo social y económico para la mujer, su familia y la sociedad (1). Puede llegar a consecuencias mortales como el homicidio o suicidio; también ocasiona embarazos no deseados, abortos provocados, afecciones ginecológicas e infecciones de transmisión sexual, la violencia durante el embarazo aumenta la probabilidad de aborto involuntario, muerte fetal, parto prematuro y bajo peso al nacer; en cuanto a la afectación de la salud mental, puede generar trastorno de estrés postraumático, ansiedad, insomnio, trastornos alimentarios e intento de suicidio, aumenta la probabilidad casi dos veces en presentar depresión y aumentar la ingesta de alcohol en mujeres violentadas. Adicionalmente, algunas mujeres pueden llegar a tener algún tipo de discapacidad o lesiones graves posterior a algún episodio de violencia (5).

Un estudio realizado en 2013 por la OMS muestra que más de un tercio de las mujeres a nivel mundial han sido objeto de violencia física o sexual; las estimaciones de prevalencia de la violencia de pareja oscilan entre el 23,2% en los países de ingresos altos, un 24,6% en la región del Pacífico Occidental, 37% en la región del Mediterráneo Oriental y 37,7% en la región de Asia Sudoriental (1). En Gauteng, Sudáfrica, cerca del 51,2% de las mujeres fueron víctimas de algún tipo de violencia y el 78,3% de los hombres admitieron haber cometido algún tipo de violencia contra la mujer; el 43,7% de las mujeres refieren violencia psicológica, el 25% violencia sexual, el 2,7% fueron amenazadas con perder el trabajo si no tenían relaciones sexuales con un hombre, mientras que el 2% debían acceder a tener sexo para conseguir trabajo; solo el 3,9% de las mujeres denunciaron los hechos a la policía (6).

Algunas investigaciones en América Latina y el Caribe muestran que la violencia doméstica ha sido generalizada, algunas encuestas en estas regiones muestran que casi la mitad de las mujeres sufrieron violencia psicológica y física. Para décadas anteriores se reportaban prevalencias superiores al 50 % como en Chile (60 %), Costa Rica (54 %), zona rural de Jalisco, México (57 %) y Guanajuato, México (56 %); con el mejoramiento de los sistemas e instrumentos de medición se registraron prevalencias bajas en Colombia (26 %), Durango, México (42 %) y Guadalajara, México (46 %) (7). Las estadísticas regionales arrojan cada vez más el crecimiento del feminicidio en América Latina, los casos más relevantes se han producido en México y Guatemala, lo que es resultado de todos los tipos violencia contra la mujer (8).

En 2016 se notificaron al Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública – Sivigila 91.445 casos de violencia de género de los cuales el 78,5% fueron por violencia física,

sexual y psicológica, afectando en un 76,6% a las mujeres. La violencia física se notificó con mayor frecuencia en los grupos de edad de 20 a 24 y 25 a 29 años, la violencia sexual en el grupo de 10 a 14 años y la violencia psicológica en los grupos de 25 a 29 y 15 a 19 años. Según características del agresor se observó que de los agresores con vínculo familiar con la víctima, la pareja es el perpetrador más frecuente de violencia física (41,7%), sexual (19,4%) y psicológica (35,2%), de los agresores sin vínculo familiar los perpetradores más frecuentes son desconocidos, conocidos sin ningún trato y vecinos, en el 19,5% de los casos de violencia sexual y en el 15,3 % de los casos de violencia física el agresor fue un desconocido. En el 71,7% de los casos de violencia de género notificados en 2016 el escenario de ocurrencia fue la vivienda, seguido de la vía pública con el 15,8% (9).

Estas violencias se constituyen en una problemática de salud pública por varias razones: primero, debido a las graves afectaciones en el bienestar y la salud física y emocional de las víctimas, sus familias y la sociedad en general, y por los años de vida saludables perdidos. Segundo, por su magnitud, es decir, la cantidad de población afectada, principalmente niñas, niños, adolescentes, jóvenes y mujeres; lo cual evidencia que las violencias de género son un asunto social y de interés público y no meramente un problema psicológico circunscrito al ámbito de lo privado, por lo tanto, requieren una acción coordinada por parte del Estado, y tercero, porque son evitables ya que sus causas son culturales y sociales, y no biológicas y hereditarias.

En cuanto a las implicaciones económicas, las violencias de género generan costos directos tanto para las víctimas y sus familias, como para el sistema de salud, la productividad del país e incluso se ha cuantificado su repercusión en el Producto Interno Bruto colombiano.

Aunque Colombia ha tenido avances importantes en cuanto a su reconocimiento, su magnitud continúa en aumento. Uno de los datos más alarmantes es que la violencia contra las mujeres es tolerada socialmente. Esta tolerancia va ligada a actitudes y practicas fuertemente arraigadas en el territorio colombiano (Conpes 161).

Los objetivos del informe ron fue caracterizar y describir las violencias de género de acuerdo a su distribución en variables de tiempo, lugar y persona con el fin de establecer la frecuencia y distribución de la morbilidad registrada para este evento en el país e identificar estrategias y procesos de vigilancia del evento, orientar las medidas individuales y colectivas de prevención así como orientar a los diferentes actores del sistema sobre sus responsabilidades en la identificación, diagnóstico, manejo, prevención, atención integral del evento y establecer los indicadores de vigilancia respectivos.

2. MATERIALES Y MÉTODOS



Se realizó un estudio descriptivo retrospectivo. La población en estudio fueron los casos notificados al Sivigila del evento violencia de género y escolar durante el 2017.

Las variables y nivel de medición utilizadas fueron: grupo de edad medida a nivel ordinal; sexo, tipo de régimen en salud, pertenencia étnica, grupo poblacional, hospitalización, condición final, departamento de ocurrencia, modalidad de violencia, parentesco con la víctima, mecanismo utilizado y atención en salud medidas a nivel nominal.

En cuanto al plan de recolección de datos, se tomó la base de datos de los casos notificados al Sivigila nacional del evento violencia de género y escolar de 2017 por parte de las entidades territoriales departamentales y distritales, los casos ingresan como sospechosos, no requiere de ajuste ya que la confirmación o descarte le corresponde al sector judicial.

Se revisó y depuró la base de datos, debido a la complejidad del evento, es posible encontrar dos tipos de violencia acompañadas, por tal motivo, se realizó una priorización en la modalidad de violencia seleccionando la de mayor afectación a la víctima durante la consulta. En el 2017 se notificaron al Sivigila 102.835 casos sospechosos de violencia de género e intrafamiliar, se excluyeron 914 con ajuste D, 2.568 repetidos y 354 sin datos complementarios; finalmente, se analizaron 51.218 casos de violencia física, 7.420 de violencia psicológica, 15.904 de negligencia y abandono y 24.457 de violencia sexual, para un total de 98.999 casos. Se calcularon medidas de tendencia central y dispersión presentadas en tablas y gráficos. Para los comportamientos inusuales se comparó el promedio de casos notificados por departamento de procedencia de 2012 a 2016 (valor esperado) con el número de casos notificados por departamento de procedencia de 2017 (valor observado), se calcula el error estándar, límite superior e inferior del valor esperado, considerando incremento cuando el valor observado sobrepasa el límite superior calculado y decremento cuando sobrepasa el límite inferior.

3. RESULTADOS

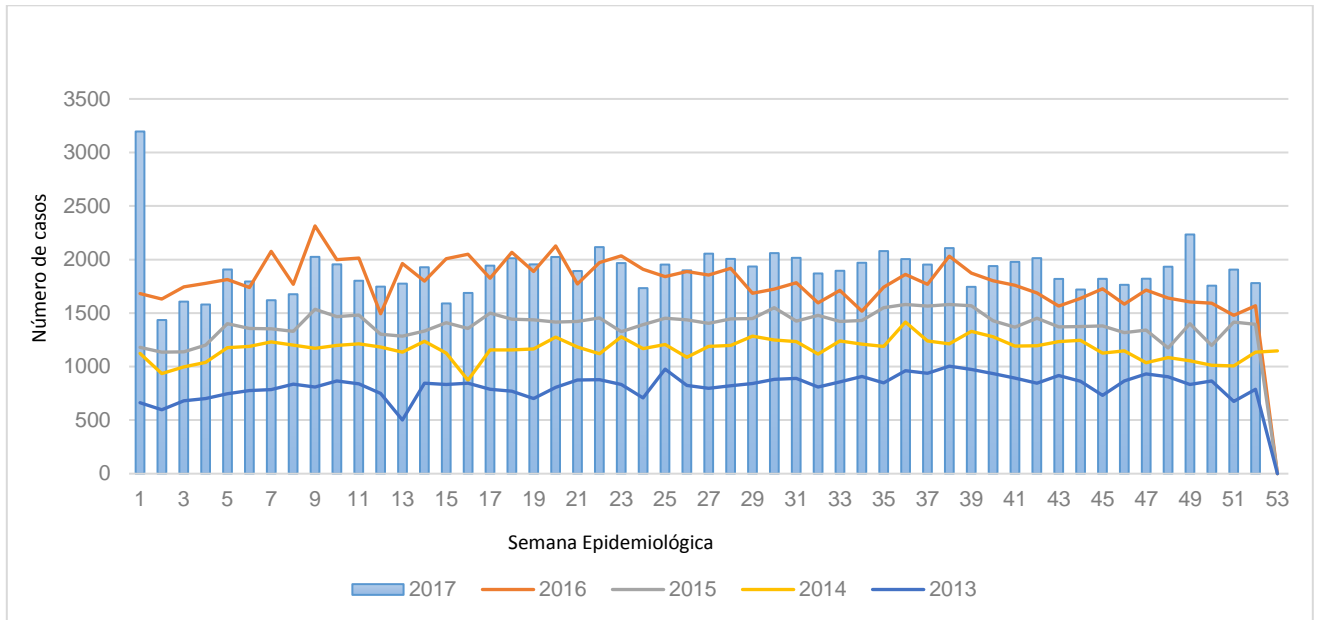


Comportamiento de la notificación

La notificación de casos de violencia de género y escolar han presentado un comportamiento creciente desde el inicio de la vigilancia, para los dos últimos años se presentó un aumento del 5,8%, pasando de 93.614 en 2016 a 98.999 para 2017. En promedio, en 2017 se notificaron 1.904 casos semanales (ver

Gráfico 1).

Gráfico 1. Casos sospechosos de violencia de género según semana epidemiológica, Colombia, 2013 – 2017



Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2013 – 2017.

Magnitud en lugar y persona

Antioquia y Valle del Cauca son las entidades territoriales que mayor reporte de violencia de género realiza, representan el 26,3% del total, de la misma manera con violencia física (29,3%) y sexual (31,6%); en cuanto a la violencia psicológica, Cundinamarca y Antioquia abarcan el 38,4% de la notificación y con el 32% Bogotá y Santander con negligencia y abandono (ver

Tabla 1).

Tabla 1. Casos sospechosos de violencia de género según departamento de procedencia, Colombia, 2017

Entidad Territorial	Violencia Física	Violencia Psicológica	Negligencia y abandono	Violencia sexual	Total	%
Amazonas	128	23	59	132	342	0,3
Antioquia	6888	1412	838	4561	13699	13,8
Arauca	213	9	266	275	763	0,8
Atlántico	1357	73	59	473	1962	2,0
Barranquilla	636	44	28	458	1166	1,2
Bogotá	2103	1054	2773	1764	7694	7,8
Bolívar	1125	32	406	585	2148	2,2
Boyacá	2078	212	312	361	2963	3,0
Buenaventura	119	5	6	105	235	0,2
Caldas	1555	175	246	594	2570	2,6
Caquetá	649	36	45	322	1052	1,1
Cartagena	446	39	28	425	938	0,9
Casanare	339	44	1023	291	1697	1,7
Cauca	1563	68	233	890	2754	2,8
Cesar	1239	127	400	794	2560	2,6
Chocó	113	18	25	126	282	0,3
Córdoba	1637	63	109	564	2373	2,4
Cundinamarca	4098	1439	876	1196	7609	7,7
Exterior	66	5	183	79	333	0,3
Guainía	17	2	53	29	101	0,1
Guaviare	95	0	33	75	203	0,2
Huila	2082	1013	1182	1029	5306	5,4
La Guajira	935	8	24	171	1138	1,1
Magdalena	856	11	114	380	1361	1,4
Meta	839	60	494	558	1951	2,0
Nariño	2451	217	416	1040	4124	4,2
Norte de Santander	1745	110	1443	567	3865	3,9
Putumayo	322	22	115	347	806	0,8
Quindío	1070	139	133	375	1717	1,7
Risaralda	1257	55	771	590	2673	2,7
San Andrés	45	10	0	15	70	0,1
Santa Marta	427	13	12	176	628	0,6
Santander	2212	266	2324	948	5750	5,8
Sucre	1063	21	56	342	1482	1,5
Tolima	1194	65	211	582	2052	2,1
Valle del Cauca	8121	490	567	3156	12334	12,5
Vaupés	84	15	6	46	151	0,2
Vichada	51	25	35	36	147	0,1
Total	51218	7420	15904	24457	98999	100

Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

El 77,3% de las víctimas de violencia de género son mujeres, observando que por cada hombre víctima de violencia hay 3 mujeres agredidas; el 53,3% de los casos están afiliados al régimen subsidiado; los menores entre los 10 y 14 años (16%) son el grupo de población más afectado. De acuerdo a la pertenencia étnica, con excepción de otros, los afrocolombianos e indígenas son los que mayor registro de violencia presentan con el 3,8% y 2,6%, respectivamente. El 77,3% de los casos ocurrieron en la de cabecera municipal (ver Tabla 2).

Tabla 2. Casos sospechosos de violencia de género según sexo, aseguramiento, pertenencia étnica, grupos de edad y área de ocurrencia, Colombia, 2017

Variable	Categoría	Casos de violencia	%	Incidencia por 100.000 hab.	RR
Sexo	Mujeres	76502	77,3	306,6	3,32
	Hombres	22497	22,7	92,4	Referencia
	Indeterminado	0	0	0	
Tipo de régimen	Subsidiado	55729	56,3		
	Contributivo	33128	33,5		
	No afiliado	6152	6,2		
	Especial	1470	1,5		
	Excepción	1404	1,4		
	Indeterminado	1115	1,1		
Pertenencia étnica	Otros	92085	93,0		
	Afrocolombiano	3744	3,8		
	Indígena	2611	2,6		
	ROM / gitano	378	0,4		
	Raizal	139	0,1		
	Palenquero	42	0,0		
Grupos de edad	Menores de un año	3648	3,7		
	1 a 4 años	9463	9,6		
	5 a 9 años	8692	8,8		
	10 a 14 años	15876	16,0		
	15 a 19 años	11437	11,6		
	20 a 24 años	11369	11,5		
	25 a 29 años	10417	10,5		
	30 a 34 años	8175	8,3		
	35 a 39 años	6224	6,3		
	40 a 44 años	3908	3,9		
	45 a 49 años	2874	2,9		
	50 a 54 años	2119	2,1		
	55 a 59 años	1428	1,4		
	60 a 64 años	950	1,0		
	65 años y más	2419	2,4		
Área de ocurrencia	Cabecera municipal	76499	77,3	202,3	
	Centro poblado	8482	8,6	196,1	
	Rural disperso	14017	14,2		

Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

Comportamiento de otras variables de interés

Según la modalidad de la violencia, el 51,7% de casos notificados corresponden a violencia física, seguida de la violencia sexual (24,7%). En las cuatro modalidades de violencia, la mujer es la víctima con mayor frecuencia ubicándose por encima del 78%, excepto en negligencia y abandono que es equitativo con hombres. En la población de 20 a 29 años se reporta el mayor número de casos de violencia física y psicológica, el 73,2% de los casos de violencia sexual se registra en menores de 14 años, los casos de negligencia y abandono se concentran en la población de uno a cinco años para ambos sexos (ver Tabla 3).

Tabla 3. Casos sospechosos de violencia de género según modalidad de violencia, sexo y grupos de edad, Colombia, 2017

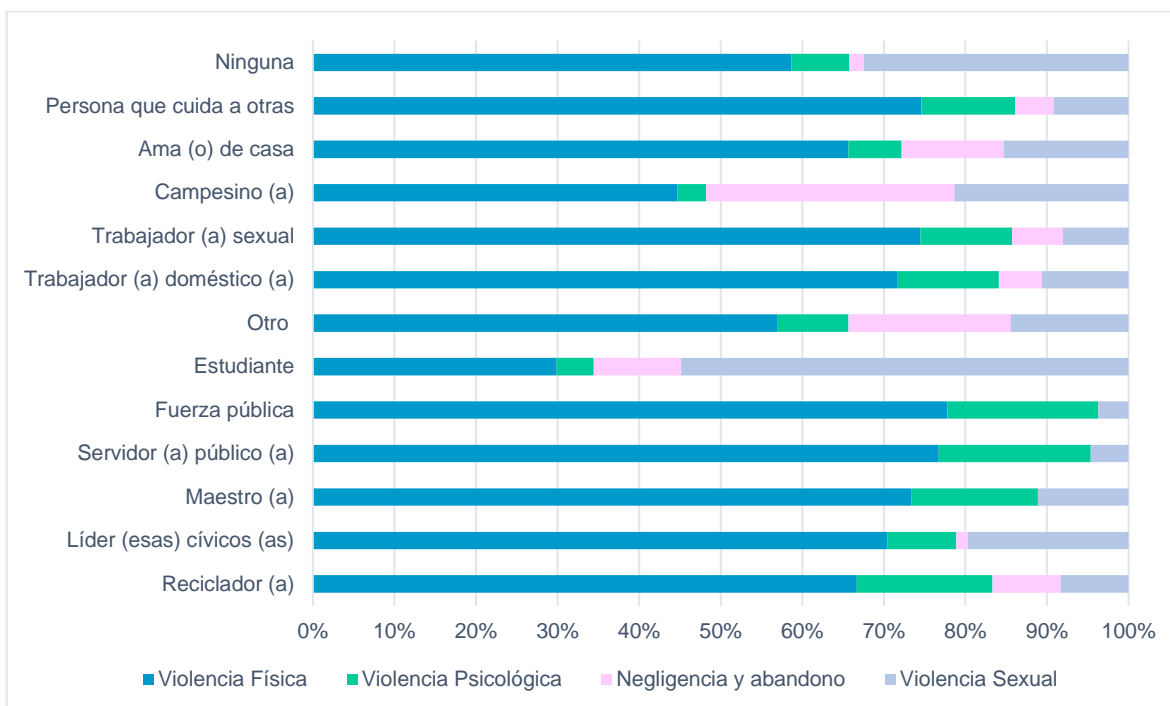
Grupo de edad	Violencia física			Violencia psicológica			Negligencia y abandono			Violencia sexual			Total
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	
Menores de un año	151	172	323	142	61	203	1553	1449	3002	107	13	120	3648
1 a 4	528	563	1091	102	77	179	2495	2959	5454	2123	616	2739	9463
5 a 9	775	888	1663	181	151	332	917	1317	2234	3380	1083	4463	8692
10 a 14	1904	1171	3075	513	165	678	731	811	1542	9842	739	10581	15876
15 a 19	5044	1359	6403	572	100	672	1031	217	1248	2868	246	3114	11437
20 a 24	7333	1372	8705	635	46	681	664	22	686	1218	79	1297	11369
25 a 29	7165	1304	8469	717	60	777	383	12	395	709	67	776	10417
30 a 34	5713	1028	6741	698	73	771	208	12	220	415	28	443	8175
35 a 39	4226	850	5076	641	47	688	121	10	131	306	23	329	6224
40 a 44	2498	606	3104	497	49	546	46	8	54	193	11	204	3908
45 a 49	1782	506	2288	383	45	428	16	6	22	128	8	136	2874
50 a 54	1170	389	1559	368	68	436	15	6	21	95	8	103	2119
55 a 59	713	332	1045	245	47	292	26	18	44	44	3	47	1428
60 a 64	408	201	609	180	50	230	48	31	79	29	3	32	950
65 y más	671	396	1067	367	140	507	403	369	772	66	7	73	2419
Total	40081	11137	51218	6241	1179	7420	8657	7247	15904	21523	2934	24457	98999

Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

En cuanto a la actividad de la víctima, el 25,9% son estudiantes y en su mayoría fueron reportados por violencia sexual (54,8%), más del 70% de población trabajadora sexual fue víctima de violencia física (74,5%), al igual que en el 44,7% de los campesinos (ver

Gráfico 2).

Gráfico 2. Casos sospechosos de violencia de género según modalidad de violencia y actividad, Colombia, 2017



Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

En el 72% de las víctimas de violencia tienen como agresor a un familiar, los casos de negligencia y abandono es a causa de la madre, a diferencia que la pareja, expareja, padre y demás familiares en su mayoría agreden físicamente a la víctima. Los agresores que no tienen vínculo familiar con las víctimas son responsables del 27,9% de los casos notificados, siendo los profesores, amigos y jefes los agresores más frecuentes en la violencia sexual y los compañeros de trabajo y estudio, vecino, conocido sin ningún trato, sacerdote y servidor público de violencia física (ver Tabla 4).

Tabla 4. Casos sospechosos de violencia de género según modalidad de violencia y relación con el agresor, Colombia, 2017

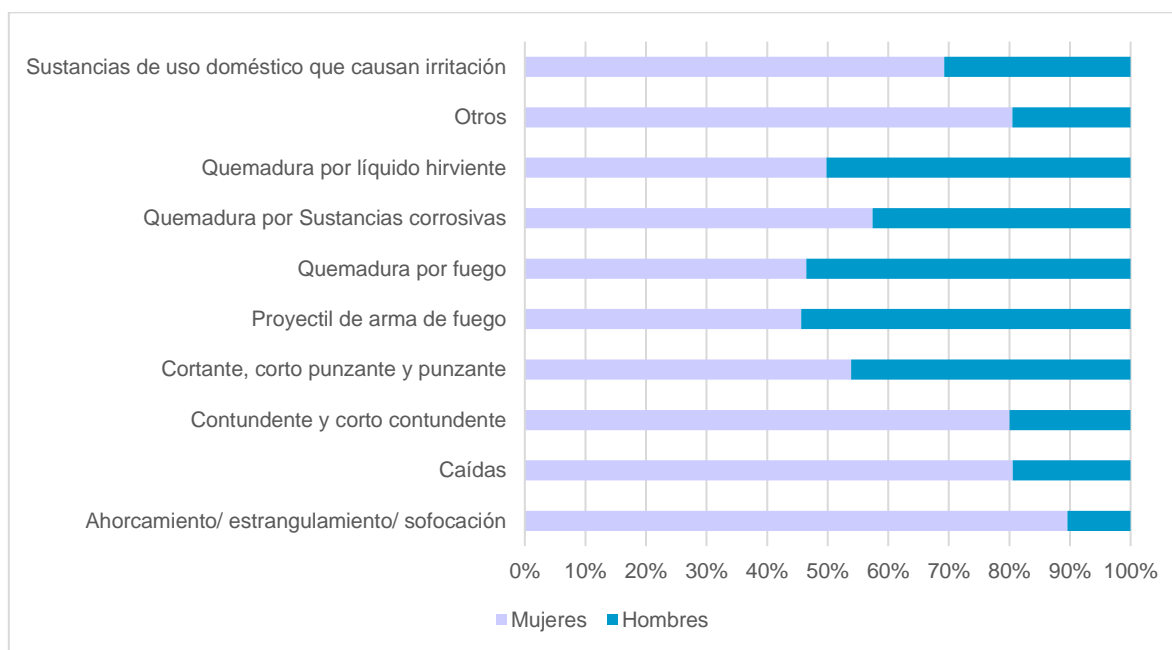
Parentesco	Agresor familiar				Total	%
	Violencia física	Violencia psicológica	Negligencia y abandono	Violencia sexual		
Pareja	18451	2560	411	3772	25194	25,4
Madre	2336	569	11697	274	14876	15,0
Familiar	6559	1382	1413	4969	14323	14,5
Ex-pareja	8701	1610	76	1019	11406	11,5
Padre	2259	465	1349	1413	5486	5,5
Total	38306	6586	14946	11447	71285	72,0

Agresor no familiar						
Relación	Violencia física	Violencia psicológica	Negligencia y abandono	Violencia sexual	Total	%
Profesor	154	35	31	296	516	0,5
Amigo	1084	106	80	1827	3097	3,1
Compañero (a) de trabajo	267	23	1	96	387	0,4
Compañero (a) de estudio	552	68	21	357	998	1,0
Desconocido (a)	3112	162	131	3357	6762	6,8
Vecino (a)	1950	82	20	1802	3854	3,9
Conocido (a) sin ningún trato	2632	133	275	2092	5132	5,2
Otro	2393	140	295	2702	5530	5,6
Jefe	259	52	36	273	620	0,6
Sacerdote/Pastor	13	5	0	10	28	0,0
Servidor Público	411	10	6	50	477	0,5
Sin Dato	75	16	43	111	245	0,2
Total	12902	832	939	12973	27646	27,9

Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

En el 61,2% de los casos de violencia física notificados el mecanismo utilizado fue un elemento contundente o corto contundente con mayor predominio en las mujeres (90%), seguido de armas cortantes, corto punzante y punzante. De los casos notificados de quemaduras por sustancias corrosivas, el 57,4% fueron en mujeres (ver Gráfico 3).

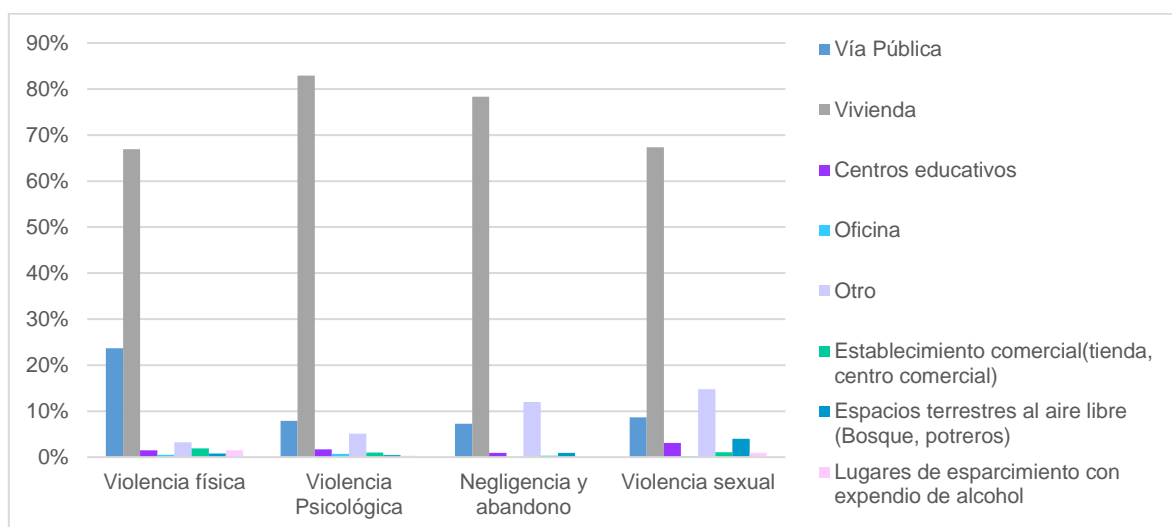
Gráfico 3. Casos sospechosos de violencia física según mecanismo utilizado y sexo, Colombia, 2017



Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

En todas las modalidades de violencia el principal escenario es la vivienda, seguido de vía pública en violencia física y psicológica y de otro escenario en negligencia y abandono y violencia sexual (ver Gráfico 4).

Gráfico 4. Casos sospechosos de violencia de género según modalidad de violencia y escenario, Colombia, 2017



Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

Para la violencia sexual que implica riesgo de infecciones de transmisión sexual y embarazos se realizó profilaxis de VIH (34%), profilaxis hepatitis B (29,5%), otras profilaxis (30,7%) y anticoncepción de emergencia (21,3%). El 49,9% de la población víctima de violencia psicológica recibió atención en salud mental (ver Tabla 5).

Tabla 5. Casos sospechosos de violencia de género según modalidad de violencia y atención en salud, Colombia, 2017

Atenciones en salud	Violencia Física	Violencia Psicológica	Negligencia y abandono	Violencia sexual
Profilaxis VIH*				34,0
Profilaxis HB*				29,5
Otras profilaxis*				30,7
Anticoncepción de emergencia*				21,3
Atención en salud mental	33,5	49,9	23,5	70,0
Remisión a protección	28,7	42,3	23,1	55,3
Informe a autoridades	51,1	41,1	24,7	69,5

*Atenciones en salud en casos de violencia sexual que impliquen riesgo de ITA y embarazo.

Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

La proporción de incidencia de violencia de género en Colombia es de 200,8 por 100.000 habitantes, los departamentos con mayor proporción de incidencia son Casanare, Huila y Amazonas. La incidencia nacional de violencia física es de 103,9 siendo Valle del Cauca y Vaupés los departamentos con las incidencias más altas; para la violencia psicológica la incidencia nacional es de 15,1, Huila y Cundinamarca reportan las incidencias más altas; en negligencia y abandono la incidencia nacional es 32,3 las entidades territoriales con las incidencias más altas son Casanare y Guainía y, la incidencia nacional de la violencia sexual es 49,6 por 100 mil habitantes, en esta modalidad, Amazonas y Vaupés registran las incidencias más altas (ver Tabla 6

Tabla 6. Proporción de incidencia casos sospechosos de violencia de género según modalidad de violencia y departamento de procedencia, Colombia, 2017

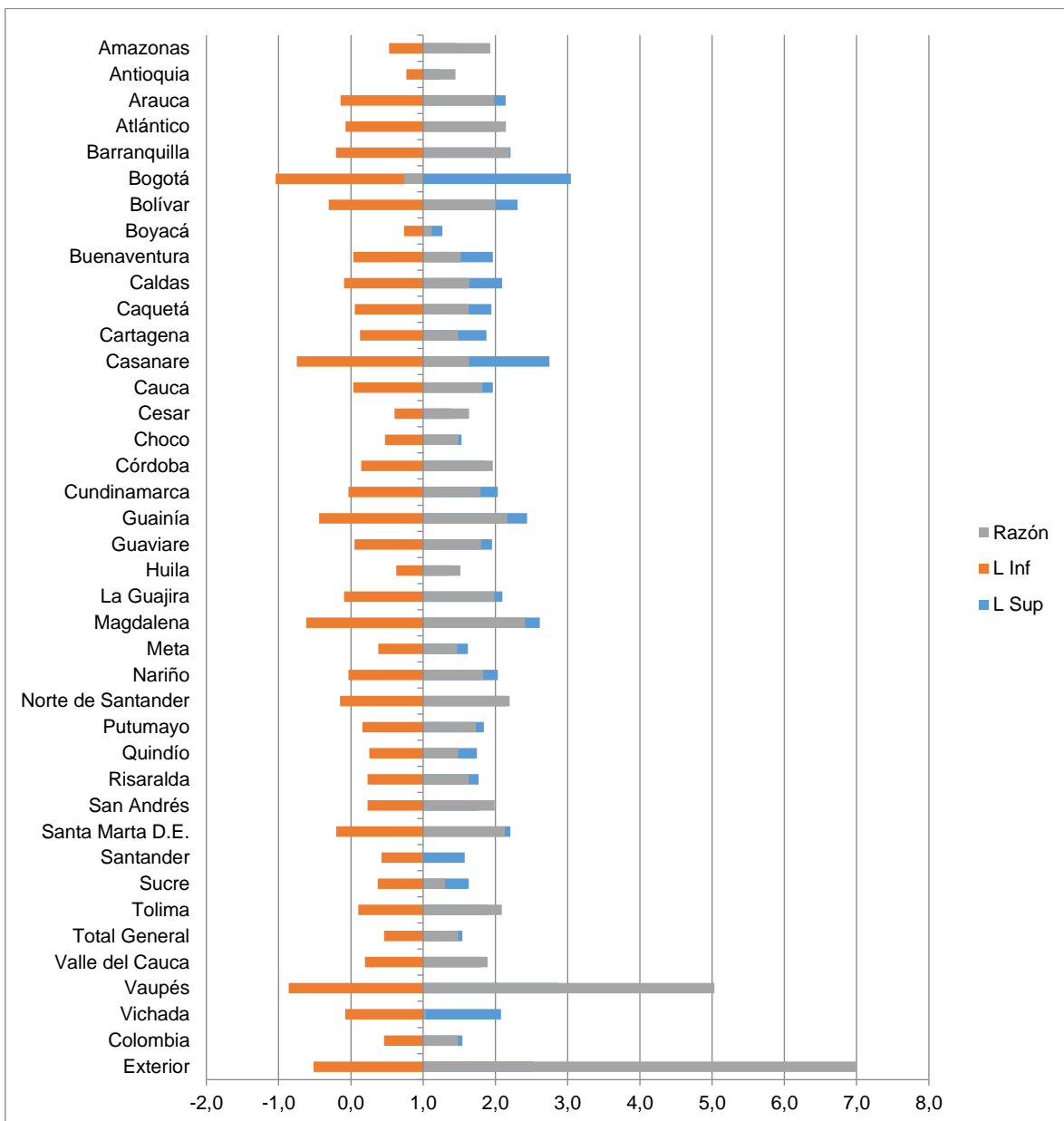
Departamento Procedencia	Violencia Física	Violencia Psicológica	Negligencia y abandono	Violencia sexual	Incidencia
Amazonas	164,2	29,5	75,7	169,3	438,8
Antioquia	104,2	21,4	12,7	69,0	207,1
Arauca	79,5	3,4	99,3	102,6	284,7
Atlántico	105,2	5,7	4,6	36,7	152,1
Barranquilla	51,8	3,6	2,3	37,3	94,9
Bogotá	26,0	13,0	34,3	21,8	95,2
Bolívar	100,3	2,9	36,2	52,1	191,5
Boyacá	162,3	16,6	24,4	28,2	231,5
Buenaventura	28,6	1,2	1,4	25,3	56,5
Caldas	156,8	17,6	24,8	59,9	259,1
Caquetá	132,4	7,3	9,2	65,7	214,7
Cartagena	43,5	3,8	2,7	41,5	91,5
Casanare	91,9	11,9	277,2	78,9	459,9
Cauca	111,3	4,8	16,6	63,4	196,1
Cesar	117,6	12,1	38,0	75,4	243,0
Chocó	22,2	3,5	4,9	24,7	55,3
Córdoba	92,9	3,6	6,2	32,0	134,6
Cundinamarca	148,3	52,1	31,7	43,3	275,4
Guainía	39,7	4,7	123,9	67,8	236,1
Guaviare	83,2	0,0	28,9	65,7	177,7
Huila	176,0	85,6	99,9	87,0	448,5
La Guajira	92,3	0,8	2,4	16,9	112,3
Magdalena	108,9	1,4	14,5	48,3	173,2
Meta	84,1	6,0	49,5	55,9	195,5
Nariño	137,1	12,1	23,3	58,2	230,7
Norte de Santander	126,5	8,0	104,6	41,1	280,2
Putumayo	90,9	6,2	32,5	98,0	227,6
Quindío	187,2	24,3	23,3	65,6	300,3
Risaralda	130,6	5,7	80,1	61,3	277,7
San Andrés	57,9	12,9	0,0	19,3	90,0
Santa Marta	85,5	2,6	2,4	35,2	125,8
Santander	106,3	12,8	111,7	45,6	276,3
Sucre	122,4	2,4	6,4	39,4	170,7
Tolima	84,3	4,6	14,9	41,1	144,9
Valle del Cauca	189,2	11,4	13,2	73,5	287,3
Vaupés	188,8	33,7	13,5	103,4	339,3
Vichada	67,6	33,1	46,4	47,7	194,8
Colombia	103,9	15,1	32,3	49,6	200,8

Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2017.

Comportamientos inusuales

Las entidades territoriales con incremento significativo de acuerdo a la procedencia del evento son Amazonas, Antioquia, Atlántico, Cesar, Córdoba, Huila, Norte de Santander, San Andrés, Tolima, Valle del Cauca, Vaupés y exterior (ver Gráfico 5).

Gráfico 5. Comportamientos inusuales casos sospechosos de violencia de género según departamento de procedencia, Colombia, 2017



Fuente: Sivigila, Instituto Nacional de Salud, 2012 – 2017.

4. DISCUSIÓN



La notificación de los casos de violencia de género y escolar han presentado un comportamiento creciente desde el inicio de la vigilancia, no solo por la intensificación de la vigilancia si no por el apoderamiento que tiene la mujer, aunque, según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud – ENDS 2015 (10) en Colombia, todavía se aprecia un porcentaje de mujeres que son subvaloradas por su pareja y por tal motivo no pueden consultar a los servicios de salud o informar que son víctimas de algún tipo de violencia, la mayoría están haciendo valer sus derechos como mujeres gracias apoyadas de algunos órganos e instituciones.

Las mujeres tienden a ser el género más agredido, en algunas comunidades o países, las mujeres que son víctimas de violencia no lo reconocen como un hecho de violencia si no lo culturalizan, ya que deben seguir ordenes de su pareja, creen que merecen ser golpeadas por alguna falencia o desobediencia a ellos, en múltiples estudios que ha realizado la OMS, también se logra identificar que las mujeres son las más afectadas, adicional a esto, las mujeres se encuentran en edades jóvenes lo que es equivalente a la situación en Colombia (6). Durante el reporte de Sivigila del año evaluado, la población afrocolombiana e indígena fue la más afectada por hechos de violencia, situación similar que evidenciaron en Cartagena y Barranquilla con un estudio realizado, nuevamente las mujeres, en esta ocasión también afrocolombianas, eran las más vulnerables para violencia física y psicológica (11).

En los datos reportados se puede observar que en la violencia sexual los hombres son identificados como mayores perpetradores, en el estudio realizado por la OMS reporta que la violencia es perpetrada en su mayoría por hombres hacia mujeres y niñas; adicional a esto, refleja que la mayoría de los agresores son los compañeros permanentes, lo que significa que la forma de violencia más prevalente es la intrafamiliar. En el mismo estudio por OMS se afirma que a nivel mundial, cerca de un tercio de las mujeres que han tenido una relación de pareja han sufrido violencia física y/o sexual por parte de su pareja.

En Colombia, durante el 2017 se identificó la vivienda como el principal escenario donde ocurren las violencias, sin embargo, en Manizales identificaron que uno de los lugares donde aún se presenta gran porcentaje de violencia de género son las universidades asociado a que la mujer tiene una gran responsabilidad en la presencia o no de la violencia si no se respeta a si misma (12).

La notificación de casos de violencia de género y escolar han presentado un comportamiento creciente en el histórico de la vigilancia; Antioquia y Valle del Cauca son los departamentos que mayor reporte de violencia de género registran, en cuanto a las modalidades de violencia, continúan ubicándose en el primer lugar para violencia física y sexual, en cuanto a la violencia psicológica es Cundinamarca y Antioquia y, Bogotá y Santander para negligencia y abandono.

En mayoría, las mujeres fueron el sexo más afectado, cerca de la mitad de los casos estaban afiliados al régimen subsidiado, los menores entre los 10 y 14 años fueron el grupo de población más afectado, los afrocolombianos e indígenas, con excepción de pertenencia étnica “otros”, fueron los que mayor registro presentaron. La mayoría de las víctimas eran estudiantes, el agresor familiar con mayor frecuencia es la pareja y en el no familiar es desconocido seguido de conocido sin ningún trato.

En los casos de violencia física notificados el mecanismo más utilizado fue un elemento contundente o corto contundente, la vivienda fue el escenario donde más se presentó violencia de género.

La proporción de incidencia de violencia de género fue más alta en Casanare, Huila y Amazonas. La incidencia de violencia física en Valle del Cauca y Vaupés fueron las más altas; para la violencia psicológica fue en Huila y Cundinamarca; para negligencia y abandono fue Casanare y Guainía y, para la violencia sexual fue Amazonas y Vaupés.

Se debe fortalecer la vigilancia del evento en las entidades territoriales con el fin de mejorar la calidad del dato.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



- 1 **Organización Mundial de la Salud – OMS.** La mujer, la violencia contra la mujer. Fecha de consulta: 19 de abril 2018. Disponible en: <http://www.who.int/topics/violence/es/>.
- 2 **Alvarado G, Salvador J, Estrada S, Terrones A.** Prevalencia de violencia doméstica en la ciudad de Durango. *Salud Pública Mex* 1998; 40: 481–6.
- 3 **Organización Panamericana de la Salud – OPS.** Prevención de la violencia sexual y violencia infligida por la pareja contra las mujeres. Fecha de consulta: 19 de abril 2018. Disponible en: https://oig.cepal.org/sites/default/files/9789275316351_spa.pdf.
- 4 **Mendez N, Morales A, Murillo A, Mercedes M, Paloma J.** Relación entre violencia, género y familia en adolescentes de instituciones educativas distritales de Suba, Bogotá. 2017; 25: 6–11.
- 5 **Bott S, Guedes A, Goodwin M, Adams J.** *Violencia contra las mujeres*, 2013
- 6 **Machisa M, Jewkes R.** Preliminary findings of the Gauteng Gender Violence Prevalence Study. Gender Links and Medical Research Council. 2015.
- 7 **Castro R, Riquer F.** La investigación sobre la violencia contra las mujeres en América Latina: entre el empirismo ciego y la teoría sin datos. 2003; 19: 135-146.
- 8 **León C.** *Violencia y género en América Latina*. IEAPES 71-91.
- 9 **Instituto Nacional de Salud.** Informe del evento de Violencia de género en Colombia hasta el periodo epidemiológico XIII, 2017.
- 10 Encuesta Nacional de Demografía y Salud, Colombia, 2015
- 11 **Díaz S, Margarita K, Vergara A, González F.** Violencia intrafamiliar y factores de riesgo en mujeres afrodescendientes de la ciudad de Cartagena. 2015;8(1):19–30.

12 **Castrillón C, Jaime J, García G, Katherin A, Mendoza H, Valencia V.** Sexismo y concepciones de la violencia de género contra la mujer en cuatro universidades de la ciudad de Manizales (Colombia), 2015. 2015;